

**Pregunta 39**

**(101 Preguntas acerca de Ellen White y sus Escritos, por William Fagal, págs. 97-98)**

**¿Se prohibe que los adventistas tengan juegos sociales en la iglesia?**

*Tengo una preocupación acerca de un comentario que dice así: “cristianos profesos se inmiscuyen en banquetes y en escenas de entretenimiento que degradan la religión de Cristo Jesús. Es imposible para aquellos que encuentran placer en los sociales de la iglesia, festivales y numerosos encuentros de placer, que tengan amor ferviente y reverencia sagrada por Jesús”. –Ellen G. White*, Confrontation, *página 64.*

 *Un anciano en mi iglesia que tiene una campaña para hacer a Ellen White aparecer como una fanática vieja y amargada dice que ella refería que toda forma de sociales de iglesia y recreación son malos. Aun así, sé por otros de sus escritos que no condena la recreación buena. Por favor dénos luz intensa acerca de este pasaje.*

La Sra. White no se oponía a todas esas cosas. Por ejemplo, escribió, “Nuestros entretenimientos sociales no deberían ser gobernados por los dictámenes de la costumbre mundana, sino por el Espíritu de Cristo y la enseñanza de su Palabra” (*Ministerio de Curación*, 352, 353). Esa es la diferencia. Condenaba los sociales de la iglesia de otras denominaciones que eran incompatibles con los valores y normas cristianas. Aquí ella no habla acerca de las reuniones de iglesia sociales en las cuales las personas *no* “participan de banquetes y escenas de entretenimiento que degradan la religión de Cristo Jesús.”

*Testimonios para Ministros y Obreros Evangélicos*, páginas 82, 83, contiene la siguiente nota acerca de las reuniones sociales. Note el contraste:

Las reuniones para la comunicación social pueden ser hechas con el mayor grado de ganancia e instructivas cuando aquellos que se reúnen tienen el amor de Dios brillando en sus corazones, cuando se reúnen para compartir pensamientos acerca de la palabra de Dios, o consideran los métodos para avanzar su obra, y hacer el bien a los hombres. Cuando nada se hace o se dice para contristar al Espíritu Santo de Dios, sino cuando es tenido como visita recibida, entonces Dios es honrado, y aquellos que se reúnen serán refrescados y fortalecidos….

Pero ha habido una clase de reunión social en Battle Creek de un carácter diferente, fiestas de placer que han sido de desgracia para nuestras instituciones y la iglesia. Se anima el orgullo del vestir, el orgullo de la apariencia, la gratificación propia, hilaridad, y trivialidades. Satanás se entretiene como un invitado de honor, y toma posesión de aquellos que apadrinan tales reuniones….

Muchas reuniones de las tales han sido presentadas a mí. He visto la frivolidad, el mostrar de vestido, el adorno personal. Todos quieren ser reconocidos como brillantes, y se dan a si mismos a la hilaridad, bufonería tonta, adulación barata y dura, y risa fuerte. Los ojos brillan, la guardia es bajada, la consciencia duerme. Con la comida y la bebida, y la felicidad, hacen lo mejor para olvidar a Dios. La escena de placer es su paraíso.

La Sra. White indica que Jesús no se opuso a reuniones apropiadas.

J

Jesús reprobaba la indulgencia personal en todas sus formas, aun así era social por naturaleza. Aceptaba la hospitalidad de todas las clases, visitaba los hogares de los ricos y pobres, los entendidos y los ignorantes, y buscaba elevar sus pensamientos de las cuestiones de la vida común a las cosas que son espirituales y eternas. Nunca dio licencia a la disipación, y ninguna sobra de levedad mundanal manchaba su conducta; no obstante, encontraba placer en las escenas de felicidad inocente y por su presencia sancionaba la reunión social (*El Hogar Adventista*, 503).